

1977

Revista 27

26

## BREVE HOMENAJE A JORGE CUESTA

2a época

por Roberto Vallarino

Si partimos de la consideración de que la poesía producida por el grupo de Contemporáneos -sin lugar a dudas la más significativa de la primera mitad del siglo XX en la tradición literaria mexicana- se sustenta en la asimilación y la integración de la realidad del mundo a -- través de la cual cada poeta se conforma en la búsqueda de su propia identidad, llegamos a la conclusión de que, si bien cada uno de los integrantes del grupo sin grupo matizó esta formulación con significados e intencionalidades intelectivas o afectivas <sup>DIFERENTES</sup> que caracterizan las producciones individuales, es Jorge Cuesta el único que no intenta acercarse a la comprensión del mundo integrándose a él; por el contrario, a través de un procedimiento opuesto -apartándose de la realidad concreta específica para escrutarla desde su interior con la inteligencia y no con los sentidos- logra producir la obra poética más ardua, intelectual, y de difícil acceso de su generación.

La obra de Jorge Cuesta -recopilada por Miguel Capostrán y Luis Mario Schneider, Prologada por éste último, fue publicada en cuatro volúmenes por la UNAM en mil novecientos sesenta y cuatro con el título general de Poemas y ensayos- se divide en tres partes: poemas, ensayos literarios y ensayos políticos; y aunque indiscutiblemente es en lo que se refiere a la producción ensayística en donde Cuesta se manifiesta más prolífico, considero necesario, ante todo, reivindicar su breve pero excelente producción poética con una tradición literaria que la ha relegado al olvido.

Sucede con la obra de Cuesta algo que con frecuencia se manifiesta en la literatura mexicana: la dificultad que representa es un muro que empieza por frenar las intencionalidades críticas y termina aislando la obra por considerarsela ~~xxxxxi~~ inaccesible. En realidad poco se ha valorizado la importancia y la significación de la poesía de Jorge Cuesta. Esta ignorancia para con su obra se debe a mi modo de ver a tres problemas fundamentales: la complejidad inherente que sustenta la obra, la imposibilidad de obtener sus libros , y la ausencia de Cuesta en las dos antologías de poesía mexicana más importantes de los últimos años, Poesía en movimiento y Omnibus de poesía mexicana. Por consiguiente estas líneas pretenden ser un homenaje y una revisión de la poesía de Cuesta que, por una razón u otra, ha sido pobremente comprendida.

\*\*\*\*\*

SU VIDA

A diferencia del resto del grupo sin grupo, dentro de cuyas vidas podemos encontrar un número de acontecimientos que nos sirvan como índices para la comprensión de ciertos aspectos de sus obras, la vida de Jorge Cuesta nos brinda un mínimo de sucesos que nos revelen algo en el ámbito de la actividad poética. Por consiguiente ~~xxxx~~ sólo enunciaré los datos que a mi modo de ver son los más significativos, y aquellos a través de los cuales podamos desentrañar ciertas proposiciones de su poesía.

Cuesta nació en mil novecientos tres en Córdoba, Veracruz, en donde vivió hasta los dieciocho años; edad en la que llega a México para continuar sus estudios de química. ~~Por~~ En él no se manifiesta ese enfrentamiento entre la vida de provincia y la de la ciudad, cuestión tan importante en López Velarde. Si se ha tejido toda una mitología alrededor de la vida de Cuesta, si es cierto o no que en realidad buscaba la panacea, que él era

el alquimista -como lo llamaban los contemporáneos- y que accedió al desorden del suicidio, son cuestiones tan frágiles, fibras tan fácilmente escindibles, que para el propósito de comprender su poesía pueden tenerse en cuenta sí, pero tan sólo como recursos anecdóticos. El resto de su vida es escueta en sucesos y hechos que nos revelen su pensamiento. Sabemos que publicó por vez primera en una revista que dirigía Francisco Monterde, llamada Antena; que participó en contemporáneos y que es, al lado de Owen, uno de los antípodas de su generación; que al terminar la revista que diera nombre al grupo, fundó otra, esta vez de opinión política, llamada Exámen, en la que se inició como crítico y politólogo, y desde la que desarrollo uno de sus momentos más brillantes: la censura y el ataque a los nacionalistas dogmáticos de su época que pretendían ver en los contemporáneos a un grupo de jóvenes afrancesados que atentaban contra el libre desarrollo de una cultura nacional; es entonces cuando Cuesta comprende que entre Francia y México el abismo es hondo y que en este último reina sólo una mueca de lo que en realidad era el desarrollo de una cultura universal como la que por esos años ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ caracterizaba a Francia; y finalmente sabemos que se suicidó hace treinta y cinco años, el trece de agosto de mil novecientos cuarenta y dos, después de dos crisis nerviosas.

\*\*\*\*\*

SU OBRA: EL RIGOR MENTAL

En realidad Cuesta nunca publicó un libro; los cuatro volúmenes con que contamos fueron recopilados después de su muerte, atendiendo a la cronología y a la temática; su poesía se reúne en treinta y tres sonetos, algunos de los cuales son variaciones de un mismo soneto, tres poemas en vers libre y su poema central: -por lo menos si atendemos al contexto temático- Canto a un dios mineral. En esta breve pero sintética obra tampoco encontramos esa característica evolutiva que caracteriza las producciones de los d

29

más contemporáneos y que consiste precisamente en partir de los modelos o tópicos que regían la escuela inmediata anterior -el modernismo-; la poesía de Cuesta parece no poseer etapas, al leerlo sentimos que ya nació madura, tiene matices pero no transformaciones violentas. Para comprender esto es necesario atender al predominio de la forma (el soneto) así como a visualizar que -como indica Schneider en el prólogo- Cuesta es el sonetista por excelencia de su generación; su poesía es una poesía rigurosa, formal, colmada de giros gramaticales muy complejos, recurso escritural que ~~como~~ ~~veros~~ ~~adante~~ constituye el esqueleto de ese contenido extremadamente mental; sus temas son el interior, el intelecto, lo cognoscitivo, la idea, la lucidez mental y la razón.

La razón: un concepto más que una sensación; un elemento moral más que susceptible de ser desentrañado como producto de los sentidos; científico más que literario. Y es precisamente en este concepto en donde podemos encontrar el fundamento que subyace en cada uno de sus poemas: la noción de la poesía como ciencia, a lo que el propio Cuesta alude en el epígrafe que precede su obra poética:

La poesía es un método de análisis, un instrumento de investigación...es una inteligencia ~~limitada~~ incondicionada, que puede llamarse inteligencia del azar y la aventura...es la tentación...es lo que solicita desde lejos...

La poesía como ciencia es la concepción cuya fascinante perversidad todavía no llega a admirarse como se debe. La poesía como ciencia es la refinada y pura actividad del demonio.

Jorge Cuesta

El primer contacto con esa obra hermética nos deja pasmados: sólo sentimos que hemos percibido cantos, nociones, ecos, símbolos, contradicciones, impresiones que tocan la retina, el oído, la voz, y que fi-

nalmente llegan a donde debían llegar: a la mente. La poesía de Jorge Cuesta es poesía mental, rigor del pensamiento y la escritura, certeza en el lenguaje. A lo largo de toda ella no encontramos nunca un móvil exterior, ninguna palabra nos remite a la realidad tangible; cada verso nace de la mente y a la mente apunta y en ella culmina; la sustantivación racional, los giros adjetivales, el uso del hiperbáton, no son sólo recursos meramente gramaticales, en ellos se apoya el edificio del intelecto de Cuesta; toda esta modulación escritural tan compleja la utiliza el poeta para crear módulos del pensamiento que, en última instancia, apuntan, como dice Eliot, a un fin único que es siempre presente; el tiempo real en Cuesta es el instante, transparente y agudo, de lo eternamente actual; el pasado es ceniza, el mañana es vacío: nos encontramos frente a una transgresión de la contingencia, aquí sólo interesa explorar el instante:

Los ojos que a tu imagen apartan de tu muerte  
no la impiden, sólo hacen más presente tu ruina.

Para Cuesta la poesía es, como hemos visto, un acto del conocimiento; pero vayámos más allá: para Cuesta la poesía es el acto del conocimiento que nace de la desgarradura espiritual, de la pulsión intelectual, del constreñimiento volitivo de la razón; de esa necesidad de númen y de azar que la existencia acarrea en su fatalidad vertical. Y es en esta desgarradura del alma en donde Cuesta penetra y se encuentra a si mismo enfrentando el bien y el mal, el odio y el deseo, la virtud y el pecado, la luz y la sombra, la materia y suabstracción, el espíritu y el cuerpo. En esto se funda Canto a un dios mineral; en su seno existe el planteamiento de una problemática teológica y espiritual que no encontramos en la poesía mexicana exceptuando a Gorostiza; en su desarrollo tocamos la frialdad más ardua, más hermética. Aludo a una frialdad terrible: no a la falta de intensidad sino a la frialdad de lo mental, esa frialdad del movimiento geométrico del intelecto que transforma en locución armónica lo pensado:

Soy el que nunca está fuera  
del que a verse enfrente aspira  
y está vagando y delira  
si él mismo se considera

Habiendo llegado a este punto debemos, necesariamente, para acercarnos un poco más a la obra de Cuesta, definir las directrices de su pensamiento tanto en lo que atañe a la aplicación meramente gramatical como en el campo de las influencias intelectivas y racionales. En el desarrollo de esa gramática tan compleja como lo es la de Cuesta encontramos ~~en Cuesta~~ varias influencias: Sor Juana y Quevedo en nuestra lengua y Dante y Mallarmé como influencias externas a su tradición. En el campo de aplicación de un método estricto para la elaboración escritural resalta el influjo de Valéry: de él se deriva esa concepción de infinitud de la obra; para Cuesta también cada verso es susceptible de ser desarrollado ad infinitum; esto se patentiza en los poemas que poseen dos o tres versiones, dentro de cada una de las cuales la meticulosidad del científico es aplicada <sup>en</sup> la labor escritural.

En el campo del desarrollo ideológico y filosófico es decisiva la influencia de Nietzsche. El pensamiento de Nietzsche, oculto bajo su estilística escritural, atrás de cada uno de sus epítetos contra el desarrollo de la filosofía <sup>occidental</sup> ~~intelectual~~, ese pensamiento velado por máscaras y gestos diversos, esa inteligencia aparentemente contradictoria es la misma inteligencia aparentemente contradictoria de Cuesta. En un ensayo, al hablar de Nietzsche, Cuesta habla de sí mismo:

"vive en busca de su contrario; pero no  
para aniquilarlo, sino para medirse con él.  
Su amor a la razón es un amor a lo que pien-  
sa. La razón para él no es el hombre, sino  
lo que triunfa sobre el hombre.

En estas líneas subyace la concepción que del mundo poseía Cuesta. Para él sólo es real aquello que es susceptible de ser retomado infinitamente por el espíritu hasta que el yo se aniquile en aras del selbst (el sí mismo) cumpliendo así la función de abstracción de la individualidad que todo gran arte cumple; el selbst es capaz de escrutar la realidad hasta en sus escondrijos más recónditos; fuera de él todo es causalidad, inmanencia del segundo que fluye en busca del minuto extraviándose así en una categoría única aparentemente superior que en verdad todo lo disgrega. La poesía de Cuesta es el movimiento de la atención profunda al interior del ser; el vacío de la carne al que sólo le confiere un sentido la llama azul del espíritu, pues sólo así:

La transparencia a sí misma regresa

Por todo esto es necesario atender a la importancia de Jorge Cuesta; por esto es necesario salvar su poesía de la ignorancia a la que ha ~~HEXHEX~~ sido confinada. Estas líneas no han pretendido ser un estudio profundo de esa poesía deslumbrante; son sólo el producto de la seducción que esa poesía suscita en mí. Tan sólo he querido demostrar que a treinta y cinco años de su muerte Jorge Cuesta es un poeta y un pensador cuya importancia es indiscutible en el desarrollo de la poesía y el pensamiento ~~de~~ <sup>de</sup> la tradición mexicana del siglo XX.

16 de Mayo 1977

México D.F.